

Al Comandante en Jefe
de los Ejércitos Aliados

Cuartel General Inguri Schintz y off
Hoy

Al Ilmo y Excmo Sr. Marques de Cavia

Comandante en Jefe de todas las fuerzas Bra-
sileras en Operaciones contra el Gobierno del Para-
guay.

Anteriormente tuvo el honor de recibir la nota de Vd.
fecha 26 del ppdo a que adjunta otra del Sr. Al-
mirante de la Escuadra Imperial, participando
me en su concepto y a el de un tipo imposible o im-
posible el paso a Humaita por la Escuadra, habien-
do algunas indicaciones sobre operaciones que po-
drían emprenderse, y declarando que el resultado
infeliz de su posición actual será una retirada;
en consecuencia de todo lo cual Vd. me avisaba
en dicha nota que había dado al Sr. Almirante
sus ordenes para que oportunamente se retirara a
sus o mejores posiciones mas alago de Campaña.
En aquella oportunidad contesté a dicha nota en fecha
27 del mismo, entregándole a lo mas urgente que
era la orden de retirada, pidiendo a Vd. si se le
suspendiera por las poderosas consideraciones que le
expose, y en tal sentido toqué el punto que se re-
circula en el mando de la Escuadra, segun con-
siderando a guerra que concierne el hecho de las Ope-
raciones Militares que estan a mi cargo, me conser-
vare dignos como Director de la guerra a todo plan
de Campaña o movimiento estratégico que combine

se de acuerdo con V.E. y en que la Comandante tuviese
su rol pendiente a la vez nos dice si tenía algunas
instrucciones especiales de su Gobierno sobre el particular.

Con fecha 28 del mismo, V.E. se sirvió contestar
-me declarándome que no tenía instrucciones de su
Gobierno sobre el particular; pero que entendía que el
Tratado de Alianza me daba el mando inmediata-
-to de la Comandante, en lo que estabamos de acuerdo, desde
que "en el mando en jefe y dirección de los ejércitos" sta-
-ba me estaba comprendida; sin que por esto desconfiase
V.E. que dicha Comandante pudiese dejar de prestar su co-
-operación toda vez que fuese requerida por mí para ex-
-ecutar los planes y operaciones que entre ambos se acor-
-daren, como ya V.E. la había hecho antes, terminando
por declararme que si el pasaje de Humaitá fuese
humanamente posible, la Comandante lo ejecutaría, la-
-biéndome dado V.E. antes algunas explicaciones sobre
la orden de retirada y su suspensión le había pedido,
lo cual era condicional y para una oportunidad que
no había aun llegado -

Contesté entonces confidencialmente a V.E.
agradeciéndole los términos francos y amistosos de
sus explicaciones, diciéndole que oportunamente le haría
como correspondía a la relación de operaciones milita-
-res, para lo cual exponía el plan del reconocimiento
-to que había mandado practicar en el Chaco, el re-
-conocimiento que fuerosamente necesitaba hacer por
-miesta derecha y que el mal tiempo había impe-
-dido, faltándome además un reconocimiento mas
-detenido de que no hablé a V.E. por nuestras pre-
-ocupaciones de la izquierda para el caso de un movimiento

de flanco para rebatir al enemigo y que vienen
 hoy le esplotado con el estudio de las posiciones que
 en tal eventualidad deben fortificarse; y le agregué
 que esperaba que mientras tanto marchásemos a la
 misma armonía y amistad que hasta el presente en el
 tratado de los intereses de la Alianza, estando en que
 la Comandante no abandonase las posiciones conquistadas
 hasta tanto que de común acuerdo se resolviese lo con-
 veniente.

Al resumir estos antecedentes le hago en el oficio de
 hacer muestra correspondencia a los puntos Capitales
 que habían quedado pendientes, a fin de discutirlos
 por su orden y explicar a N. B. los motivos que me
 habían hecho demorar mi contestación.

Para acompañar de ellos.

Por lo que respecta a la orden de retirada de la Comandante
 quedo en su puesto que ella era condicional y para una
 oportunidad que aun no ha llegado, y uso que
 continuará manteniendo las posiciones conquista-
 das, hasta tanto se resuelva de común acuerdo lo
 conveniente, pues así como sea posición me da gran-
 des ventajas sobre el enemigo, aun sin forzar el paso
 a Humaitá, si abandono impondrá una derrota
 por las razones que ya indicé a N. B.

Por lo que respecta al mando de la Comandante, me basta
 por el momento que N. B. reconozca no poder dejar
 de prestar su cooperación según toda vez que fueren
 requerida por mí para ejecutar las operaciones con-
 binadas que entre ambos se acuerden, como ya se ha
 hecho y se continuará haciendo.

Sin pretender entablar en N. B. una discusión sobre el par-

haceros y sobre la inteligencia del Tratado de Alianza que me confiere el mando en Jefe de los Ejércitos Aliados y la direccion de la guerra contra el Paraguay, así en el territorio Argentino como en el Paraguayo, me permitire hacer a V.E. algunas observaciones al respecto.

Me parece que V.E. no se ha hecho cargo de la diferencia que existe entre el mando inmediato de los Ejércitos Aliados y la direccion general de la guerra a que habla expresamente el Tratado que me nombra General en Jefe y Director de la guerra, y me fundo al creerlo así en que V.E. habla solamente de la direccion de los Ejércitos Aliados. - Lo primero importa el mando general e inmediato de todas las fuerzas de tierra que concurren a las operaciones terrestres, y lo segundo el poder disponer de todos los elementos militares que concurren al teatro de la guerra, empleándolos o dirigiéndolos segun las necesidades de la campaña; y como entre los principales elementos auxiliares del Ejército de tierra se cuenta la Escuadra, claro es que tratándose en el teatro de la guerra se halla tambien bajo su direccion, y puede disponer de ella y dirigirla segun mejor convenga a los intereses de la Alianza, obrando de acuerdo y por el intermedio de V.E. como se de regla, no solo tratándose de la Escuadra, sino tambien del Ejército Brasileño, cuyo mando inmediato corresponde a los Generales Brasileños, no obstante la posesion del mando y la direccion en Jefe de los dos Ejércitos Aliados -

Pero, repito, no es mi objeto embrollar en V.E. una discusion sobre este punto, desde que cuento con su franca y leal cooperacion y dada la armonia en

que marchamos allá o i' fácilmente cualquier dificultad que pudiera surgir, y sobre todo desde que V.E. me ha hecho la declaración de que hasta antes, lo que por el momento me basta para llenar como antes punto mis deberes y compromisos respecto de los Aliados. Pero como al aceptar el mando en Jefe de los Ejércitos Aliados, y la dirección de la guerra contra el Paraguay, evidentemente haber aceptado una obligación que las circunstancias me han impuesto, y con esta toda la responsabilidad que es consiguiente, y necesito contar en los medios de llenar los deberes antes a mi frente para poder cargar con tal responsabilidad, tengo necesidad de dar cuenta oficial de este incidente al Gobierno Argentino, acompañándole copia de la correspondencia cambiada entre ambos a fin de que los Gobiernos Aliados debatiendo el punto y poniéndose de acuerdo, resuelvan para lo futuro la cuestión relativa a la Comandancia, supliendo que V.E. hará lo tanto por su parte, pidiendo instrucciones superiores sobre el particular. Refiriendo así la solución de este punto a nuestros respectivos Gobiernos y mientras ellos acuerdan lo que debe ser en arreglo a los tratados y lo que mejor convenga a los intereses de la Alianza, continuaremos nosotros marchando en la misma armonía y buena inteligencia, seguros de que por cuestiones como esta no se han de paralizar las operaciones Militares, ni dejar de concurrir a ellas todos los elementos de que la Alianza dispone y puede disponer. Por lo que respecto al paraje de Humaitá por la Comandancia o otra operación que ella pueda requerir por sí, organizando que ella pueda y debe poner a los movimientos estratégicos o funciones de guerra a que el Ejército concurre, manifestaciones que en el plan de operaciones acordado

algun hauro para el caso o que la Esmeralda no pueda
fregar al par de Humaitá, indicaciones que han
el Sr. Almirante sobre otras operaciones posibles y
demás puntos que deben acordarse en presencia de nues-
tra situación actual, me refiero a la Memoria adun-
ta en que V.E. hallará consignadas mis opiniones, habien-
do prefendo tratar por separado este punto de interés
Capital y trascendente que se relaciona forzosamente con
la guerra, después de dejar consignados en esta nota
los antecedentes del caso y tratándose en ella cuestiones
de este orden que deben ser sometidas por nuestros respec-
tivos Gobiernos y no ser de nuestro inmediato resolu-
ción en los planes de Campaña -

Dios pío a V.E.

Firmado - Bartholomé Alchis -